

# Pobreza y desigualdad en el debate multilateral sobre el desarrollo de la Conferencia Río+20

*Luis Enrique Pinilla Portilla\**



## **Resumen:**

El enfoque de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20) frente a los avances del desarrollo en favor de la pobreza y la desigualdad contiene muchos formalismos retóricos, pocos compromisos vinculantes y una agenda con grandes retos para superar las condiciones de indignidad humana. El presente artículo es una revisión al discurso de la más reciente cita global que incluye temas polémicos relacionados con el compromiso político, la economía verde y el marco de acción del desarrollo.

## **Palabras clave:**

Pobreza, desigualdad, debate multilateral, desarrollo sostenible, Río+20, economía verde.

\* Candidato a Magíster en Relaciones Internacionales, con mención en Negociaciones Internacionales y Manejo de Conflictos por la UASB-E; Especialista en Análisis de Políticas Públicas y Politólogo por la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Contacto: <lepinillap@gmail.com>.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en Río de Janeiro, Brasil, a mediados del año pasado, ha sido catalogada como la mayor cita de la historia de la Organización de las Naciones Unidas, por la participación de más de 50.000 personas entre autoridades de gobiernos, activistas, indígenas y empresarios (Sibaja), que se reunieron con el objetivo de renovar el compromiso político con el desarrollo sostenible, evaluar el progreso realizado hasta la fecha y las brechas aún existentes en la implementación de los resultados de las principales cumbres sobre desarrollo, así como también tratar los desafíos nuevos y emergentes (Fundación Tierra Vida). Sin embargo, jefes de gobierno con una gran importancia en la geopolítica de la gobernanza mundial como Barack Obama, Angela Merkel o David Cameron estuvieron ausentes y le restaron voluntad política al encuentro, necesaria para avanzar en el diálogo y fijar posiciones claras.

Pese a lo anterior, resulta necesario entender la importancia de este tipo de reuniones globales, pues supone la ratificación del modelo de desarrollo en la agenda multilateral (posicionado desde la Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, hace 20 años precisamente en Río), como también la estructuración de políticas públicas de los gobiernos para afrontar varios desafíos, como lo son la superación de la pobreza y la desigualdad.

Y aunque la mayoría de los Estados han reiterado su voluntad para dar fin a dichas problemáticas y llegar a algunas metas conjuntas, como los ODM 2015, varios de los cuestionamientos de antesala a la Conferencia transitan en torno a los instrumentos que se van a utilizar para hacerlo, para lo cual persiste la sospecha de que el paradigma neoliberal y su modelo de economía capitalista no van a contribuir a un desarrollo con un avance real de las actuales condiciones humanas. Las variables más representativas que miden solo el crecimiento económico y el producto interno bruto ya son instrumentos incompletos en la caracterización del desarrollo, como se establece en reiterados análisis del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo relacionados con la búsqueda de alternativas a los parámetros puramente económicos del desarrollo.

### El futuro que queremos

El documento final es, como muchos documentos intergubernamentales, una mezcla contradictoria de afirmaciones, recomendaciones, reconocimientos y algunos compromisos donde se yuxtaponen enfoques de desarrollo, propuestas empresariales y visiones de nuevos paradigmas (Burch, 2012). Particularmente, es rico en literatura frente al problema de

la pobreza y un poco menos frente al problema de la desigualdad. El título del mismo, “El futuro que queremos”, sugiere al lector, de antemano, ser ajeno a las responsabilidades por las acciones del presente y nada vinculante frente a lo que se tiene que hacer hoy por los seres humanos y el planeta. Más bien, se evidencian varios párrafos de buenas intenciones que se piensan llevar a cabo algún día; pero no sabemos cuándo, ni tampoco cómo se va a llegar a ello. No obstante, vale la pena hacer una lectura general del documento para saber cuál es el mensaje que las naciones envían a los pobres y excluidos, y cuáles son sus esperanzas para el cambio social.

*Visión común.* El documento incluye, por primera vez, avances importantes en la declaración sobre el reconocimiento de la erradicación de la pobreza como el mayor problema que afronta el mundo en la actualidad y una condición indispensable del desarrollo sostenible. Aquí, aunque resulta valioso el reconocimiento, queda la sensación de que el fin último de la intención es el desarrollo sostenible por sí mismo y no la superación de la pobreza a través del desarrollo.

Entonces, como el fin de las cosas es el desarrollo sostenible, existen también otros requisitos indispensables para alcanzarlo. Junto con la erradicación de la pobreza aparece el crecimiento económico sostenido, el cual genera muchos cuestionamientos, más aún cuando se pone en consideración con otro de los requisitos: la modificación de las modalidades insostenibles y la promoción de modalidades sostenibles de producción y consumo, lo cual resulta un tanto paradójico con la sostenibilidad ambiental, además que se queda en la enunciación, pues no se manifiesta una hoja de ruta para la transformación.

*Renovación del compromiso político.* El balance de Río+20 frente a la implementación de nuevas iniciativas es muy pobre, en relación a la Declaración de Río de 1992. El documento reitera la preocupación frente a que una de cada cinco personas de este planeta siga viviendo en la extrema pobreza –información harto conocida–; también con relación a la necesidad de generar empleos o ingresos decentes que reduzcan las disparidades entre los niveles de vida para atender mejor las necesidades de la población. En resumen, no hemos retrocedido en las intencionalidades de la agenda global, pero es claro que tampoco hemos avanzado en compromisos reales de puesta en marcha de los enunciados.

*La economía verde.* Este concepto, promovido por el sector empresarial y los gobiernos euro/americanos, se presenta como una de las novedades que, incluso, estuvo a punto de desplazar al desarrollo sostenible como concepto central; de no ser por el cuestiona-

miento de muchas delegaciones frente a lo que implica la superposición del concepto frente al desarrollo mismo en relación a los intereses económicos que tienen los inversionistas quienes están ansiosos de explotar los inmensos recursos que tiene la naturaleza y, de esta forma, olvidarse o tratar de justificar (acomodar) lo que el desarrollo ha pretendido: mejorar las condiciones de vida de los seres humanos.

A pesar de lo anterior, el documento posiciona la denominada economía verde como uno de los instrumentos más importantes disponibles para lograr el desarrollo sostenible. Aquí, una vez más, es claro que no se menciona la búsqueda de la superación de la pobreza y la desigualdad, sino solo se hace referencia de ellas, en razón de su contexto para la contribución del desarrollo sostenible.

Los hechos nos muestran que ya se fijaron los lineamientos de política para la economía verde, donde se destacan algunas justificaciones; en particular, en dos de los numerales de la declaración final: a) atender las preocupaciones que suscitan las desigualdades y promover la inclusión social, “incluidos” niveles mínimos de protección social, y b) perseverar en el empeño de superar la pobreza y la desigualdad mediante la adopción de enfoques inclusivos y equitativos del desarrollo.

Hay un convencimiento, entonces, en la agenda multilateral, de que la economía verde en el contexto reiterado del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza mejorará la capacidad para gestionar recursos naturales y su aprovechamiento de manera sostenible; lo anterior resulta problemático para los ambientalistas, dada la posibilidad de mercantilización de la naturaleza y dificultad de sostenimiento del modelo de desarrollo que experimenta una crisis en sus dimensiones sistémicas e internacionales, ampliando las deudas relacionadas con la pobreza y la desigualdad, y alejándose de una visión con principios éticos, de equidad y solidaridad.

*Marco para la acción y el seguimiento.* De las 26 esferas temáticas y cuestiones intersectoriales, la primera habla de la erradicación de la pobreza. Se reconoce que si bien en algunas regiones ha habido progresos, no han sido uniformes, y en algunos países sigue aumentando el número de personas que viven en la pobreza.

Se sigue insistiendo en que el crecimiento económico sostenido, inclusivo y equitativo de los países en desarrollo es un requisito imprescindible para erradicar la pobreza y alcanzar los ODM. Por último, se hace mención que para erradicar la pobreza y contribuir al logro de los ODM es esencial contar con sistemas de protección social que encaren y reduzcan las desigualdades y la exclusión social.

*Medios de ejecución.* El requerimiento de financiación generó fuertes críticas ya que no se consiguieron compromisos económicos serios para garantizar

los recursos que permitieran enfrentar los desafíos planetarios, dada la crisis económica internacional que sufren algunos países que son donantes tradicionales y que no están dispuestos a asumir nuevos compromisos financieros.

## Cierre provisorio

La conferencia sobre el desarrollo sostenible, más allá de ofrecer soluciones y proponer estrategias para enfrentar los desafíos mundiales, presenta un nuevo marco económico para garantizar el desarrollo. Pero para la existencia de una sociedad más justa, democrática y en paz, debe ser imperativo un nuevo modelo económico que no tenga que centralizarse en la maximización de beneficios para unos particulares, sino que incluya más y mejores dinámicas de democracia participativa, a través de las cuales se promueva la dignidad humana, el desarrollo humano, integral y sostenible, y la distribución de la riqueza (Organización Caritas Internationalis, 2012).

El desarrollo, en definitiva, no puede seguir perpetuando la pobreza y la desigualdad, ni deteriorando permanentemente los recursos naturales y los ecosistemas (Moro). Es notorio que no hay claridad sobre cómo se va a materializar ni con cuánto se pretende financiar lo propuesto en la declaración (el texto no define compromisos económicos ni cifras), y lo que realmente importa: los alcances y para qué se quiere la Economía Verde.

Sí, fue un triunfo formal del multilateralismo en la oficialización de su propuesta de desarrollo para los próximos años, en especial para la delegación colombiana al incluir su propuesta de inclusión de unos objetivos de desarrollo sostenibles en la declaración final (aunque sin los resultados vinculantes esperados por parte de los países), pero el balance de la Conferencia debe traducirse en la construcción de una agenda amplia de debate materializable en la formulación e implementación de objetivos e indicadores a nivel nacional y de las comunidades locales (CIDSE, 2012), que deje a un lado el libre albedrío de las naciones para adoptar políticas esenciales en beneficio de la población vulnerable a la pobreza y desigualdad.

## Bibliografía

- Burch, Sally, “Lo que dejó Río+20”, en América Latina en Movimiento, 27 junio de 2012, Agencia Latinoamericana de Información, <<http://alainet.org/active/56024>>. Consulta: 23 de abril de 2013.
- CIDSE, “Recomendaciones para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible”, Bruselas, CIDSE, 2012, en Alianza Internacional de Organizaciones Católicas

- para el Desarrollo, [http://www.alboan.org/docs/articulos/canales/alboan/Los\\_cambios\\_que\\_.pdf](http://www.alboan.org/docs/articulos/canales/alboan/Los_cambios_que_.pdf).
- Fundación Tierra Viva, “Camino a Río+20”, en *Fundación Tierra Viva*, 2012, <http://caminoariomas20.org/>. Consulta: 23 de abril de 2013.
- Moro, Bruno, “Colombia: economía verde”, en Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia, 2012, <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?x=66823>. Consulta: 23 de abril de 2013.
- Organización Caritas Internationalis, “Comunicado”, Roma, Caritas Internationalis, junio de 2012, en Pastoral Social Caritas Colombiana, <http://www.pastoralsocial.org/images/contenido/documentos/futurorio.pdf>. Consulta: 23 de abril de 2013.
- Sibaja, Marco, “Latinoamérica llega con cauta esperanza a Río+20”, en Noticias Terra, 2012, <http://noticias.terra.com/america-latina/latinoamerica-llega-con-cauta-esperanza-a-rio-20,e05ae02947be7310VgnVCM20000099cceb0aRCRD.html>. Consulta: 23 de abril de 2013.